

Reseñas en prosenio Breve introducción

Los estudios teatrales vienen desarrollándose en el marco del CeLeHis de manera ininterrumpida desde el origen mismo del Centro. Múltiples actividades de extensión, derivadas precisamente de la investigación, acompañan ese vasto recorrido: desde el dictado de una cátedra de Teoría y Crítica del Teatro -como materia optativa, seminario de licenciatura y/o curso de extensión-, hasta la organización de *workshops* y jornadas, la publicación de *dossiers* en la *Revista del CeLeHis* o la implementación de talleres en escuelas secundarias de gestión pública, en bibliotecas y en la Escuela Municipal de Arte Dramático (EMAD), son solo algunos ejemplos ilustrativos de una labor que excede los proyectos individuales y se transforma, como el teatro mismo, en un impulso colectivo y comunitario. En todas estas actividades, se han generado discusiones que dan cuenta de una problemática común, de una falta: la escasez de crítica teatral en Mar del Plata -uno de los centros teatrales más importantes del país-, producto de la ausencia de espacios y dispositivos que permitan su producción y difusión. Esta sección que hoy inauguramos viene, felizmente, a subsanar esa falta. Y es un placer y un orgullo que se produzca en el marco del CeLeHis.

Baste decir que durante la temporada 2019, solo en el circuito del teatro independiente marplatense, pudieron verse más de cien espectáculos en dieciocho salas locales. A este

imponente número, se le deben sumar salas y espectáculos del teatro oficial y comercial, y del teatro alternativo, *off* o independiente -como queramos llamarlo- proveniente de otras ciudades del país. En este sentido, esta sección inaugural toma una primera decisión y ejerce, de manera inevitable, un recorte: se aboca al teatro marplatense actual. Se reúnen, así, cinco especialistas que promueven su visión de diversos espectáculos puestos en escena en distintos teatros y pertenecientes a diferentes grupos, anhelando la irradiación de este quehacer hacia otros críticos, hacia otras obras y hacia otros circuitos artísticos para los números venideros.

En primer término, Jorge Dubatti -director del Instituto de Artes del Espectáculo de la Universidad de Buenos Aires- reseña para esta sección *Ensayo sobre el miedo*, escrita y dirigida por Federico Polleri y de reciente publicación bajo el sello Ajo editores, junto con otras dos piezas de su autoría: *La rosa de cobre* y *El escapista*. La obra, estrenada en 2018, realiza funciones en Cuatro Elementos Espacio Teatral. Mariana Blanco, por su parte, especialista en teatro europeo, propone su lectura de *Otra vez Ubú*, adaptada y dirigida por José Luis Britos. Mayra Ortiz Rodríguez revisa la adaptación de Mariano Moro en *Fedra, una mujer ardiendo*; mientras que Gabriel Cabrejas propone una lectura de dos obras de Diego García Lorente, adaptador, actor y director de *Ya vas a ver*, de Susana

Torres Molina, escenificada en el Centro Cultural El Séptimo Fuego; y autor y director de *La reina del mar*, con funciones en la sala La Bancaria. Por mi parte, ofrezco una mirada de un síntoma que resulta al menos llamativo: la reaparición y recurrencia de Ricardo Monti en el teatro marplatense actual, para lo cual me detengo en *Visita*, puesta en escena por el Teatro de la Universidad bajo la dirección de Antonio Mónaco, y en *Una noche con el Sr. Magnus & hijos*, dirigida por Diego Kogan.

La felicidad de esta primera sección no obnubila la consciencia de todos los grandes espectáculos y salas que han quedado afuera. Quisiera mencionar, solo como deuda, las obras de Guillermo Yanicola, *Festival Salvatti* y *Los cinco grandes del malhumor*; obras de Marcelo Marán como *Formas de hablar de las madres de los mineros mientras esperan que sus hijos salgan a la superficie*, con texto de Daniel Veronese, o *Penélope en viaje*, con dramaturgia de Marán y Cecilia Dángelo. *El zapato indómito* de Leo Masliah dirigida por Sebastián Villar o *La moribunda*, de Gisela Cerro, ambas en El Galpón de las Artes; *Ciudades con M, 500 pesos* y *Ámame*, de Paola Belfiore en El Club del Teatro; *Salvajada*, de Viviana Ruiz con texto de Mauricio Kartun o *Bajo una luz marina*, de Adrián Canale sobre textos de Raymond Carver, entre muchos otros. De igual modo, vale la mención de *Menea para mí*, de Mariana CumbiBustinza o *El último espectador*, con dramaturgia de Andrés Binetti, como impecables perlas del teatro independiente externo a Mar del Plata. Las deudas siguen pero con la certeza de que hoy y aquí se abre un camino que esperamos sea largo y provechoso tanto

para el mundo teatral (autores, actores, teatros, obras que se ven favorecidas con la difusión de su trabajo), como para quienes concebimos al teatro como una forma de pensamiento, como una mirada poética sobre el mundo, y apelamos a ampliar cada vez más el universo de espectadores y a profundizar su mirada crítica.

Cierro, así, esta somera introducción con un breve fragmento de David Viñas, que no por lejano es menos elocuente:

Esquizofrenia y literatura

Leo en diarios y revistas “Poeta - cuentista-dramaturgo” o “Novelista - ensayista dramaturgo”. Esos guiones parecen cargar un contenido esquizoide. O la reticente alarma de especialistas ante una desmesura que invade jurisdicciones. O una reivindicación formal. De quien respeta prolijamente los géneros literarios o se somete de manera acrítica a la división del trabajo impuesta por el sistema. Pero que olvida, por lo menos, dos cosas: que en nuestra tradición teatral hay hombres -Payró, Arlt o Marechal, para no abundar- que pasaron de la narrativa a la dramaturgia sin sentir la necesidad de marcar con un guión, como si fuera algún apellido suntuoso, ese tránsito o vaivén de trabajo. Y que tanto Payró como Arlt tenían la convicción de que por debajo de esos dos

niveles existía una continuidad problemática y un mismo eje productivo. Que, en última instancia, novela y teatro, a través de sus especificidades en economía y sintaxis, no eran más que dos tácticas de escritura segregadas por una misma estrategia. Estrategia que solo era la materialización de su proyecto fundamental. Y éste, la posibilidad, claro está, de esbozar un hombre total fragmentado por una cultura mutilada.

Viñas 1973: 25-26.

Promuevo, con las palabras de Viñas, la bienvenida al teatro a esta revista de reseñas que hoy se anima, y nos anima, a incorporar nuevos circuitos para seguir pensando nuestra identidad y nuestra cultura. Que así sea, *mutis por el foro y arriba el telón...*

Milena Bracciale Escalada

Bibliografía

VIÑAS, David (1973): “19 núcleos para una primera discusión alrededor de un teatro”. En *Crisis*. N°1. Buenos Aires, mayo de 1973. PP. 24-26. Disponible en: <http://www.ahira.com.ar/revistas/crisis/>